

Patrimonio histórico Difusión e imbricación americana

Rafael López Guzmán (Coord.)

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A

*Seminario Permanente
de Patrimonio
Histórico*



Revista profesional, en la periferia de las científicas

Cinta Delgado Soler

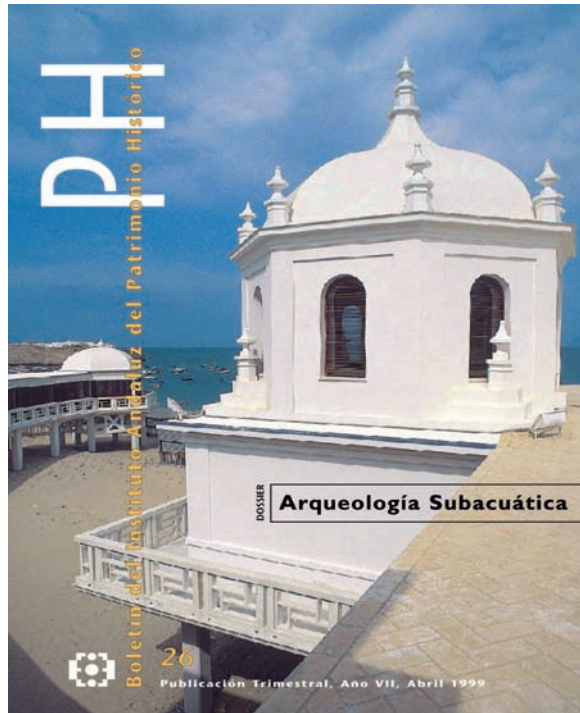
La revista *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* (ISSN 1136-1867) es una de las herramientas con las que cuenta, desde 1992, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico¹ para la transmisión y transferencia del conocimiento generado en materia de patrimonio cultural, fines del IAPH reconocidos en sus Estatutos. La publicación se integra -por tanto- en el proyecto institucional, y así lo pusieron de manifiesto muchas de sus portadas de los años 90 del pasado siglo XX, que recogían instantáneas de sus instalaciones.

Se trata de una publicación trimestral, impresa, aunque sus contenidos se vuelcan, desde 1996, en la web²; en un primer momento de forma bibliográfica y, tras un año de embargo, en versión íntegra, en formato pdf.

Aunque el producto esté asociado a la institución, en principio la revista no se concibe como una publicación endogámica que recoja sólo la labor del IAPH –o más ampliamente de la Consejería de Cultura- en materia intervención, investigación, documentación y difusión del patrimonio cultural, sino como un punto de encuentro entre grupos de especialistas en distintas disciplinas y niveles de aproximación a la tutela y gestión del patrimonio.

¹ Información completa de la Institución en su sede web: www.iaph.es/web/canales/el-instituto/.

² Dirección de acceso a PH:
www.iaph.es/web/canales/publicaciones/revista-ph/.



1. Sede del IAPH en Cádiz. El CAS, en la cubierta de PH n.º 26.

1. Endogamia/Exogamia

¿Hasta qué punto esta vocación exogámica se ve cumplida en la realidad? Una revisión sin ningún tipo de valor estadístico de la procedencia institucional del primero de los firmantes de las contribuciones publicadas en los cuatro números de 2010 pone de manifiesto que en todas las secciones el porcentaje de contribuciones redactadas por compañeros del IAPH o de la Consejería de Cultura es ligeramente superior al de contribuciones externas.

¿Qué significan esos valores? La Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) establece que para que una revista no sea considerada endogámica, y por tanto cumpla uno de los casi veinte requisitos para ser etiquetada como científica, ha de contar con un 75-80% de autores externos a la organización editora de la revista.

2. Función y línea editorial

Constatar esta realidad no encierra ningún juicio de valor. La administración cultural autonómica tiene un peso específico muy importante en el terreno de la protección, la intervención y puesta en valor del patrimonio cultural y necesita de una plataforma potente de difusión de su actividad en el campo del patrimonio histórico y/o cultural de Andalucía.

Este papel de gran altavoz lo desempeña la revista *PH*, que –al margen de los suscriptores individuales y los envíos dentro de la propia Consejería de Cultura- se distribuye entre 565 instituciones nacionales (482) e internacionales (83), mediante suscripción e intercambio, y forma parte de los catálogos bibliotecarios de importantes instituciones patrimoniales y bastantes universidades españolas (datos correspondientes a 2011). Y lo hace a nuestro entender:

- [1] en diálogo con agentes patrimoniales (equipos de investigación, asociaciones, colectivos ciudadanos, profesionales de reconocido prestigio, profesores universitarios, técnicos y empresas culturales, etc.) ajenos a la administración cultural;
- [2] partiendo de -y por tanto incidiendo en- Andalucía pero ocupándonos también de las escalas territoriales local, española, europea, norteafricana y latinoamericana;
- [3] con el doble propósito de ser leída en el momento de su aparición, puesto que incluye contenidos caducos, de servicio, y también de cumplir una función documental de las tareas profesionales y de investigación en patrimonio histórico;
- [4] tratando de llegar a sus lectores en las mejores condiciones de calidad formal y de contenidos;
- [5] desde agosto de 2009, bajo una licencia *creative commons* tipo Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada, que permite la libre reproducción de sus contribuciones siempre y cuando se cumplan unos mínimos requisitos. De esta forma contribuye al trabajo intelectual común mediante la ausencia de trabas en el acceso;
- [6] y, finalmente, sin ánimo de lucro.

Obviamente, la tendencia a la endogamia y otras características que señalaremos nos sitúan en la periferia de las revistas científicas y obligan al Instituto a plantearse qué encargo tiene que desempeñar la publicación tras su reciente acreditación como agente del Sistema Andaluz del Conocimiento, bajo la denominación de instituto de investigación. Sea cual sea la respuesta, lo verdaderamente importante es definir una intencionalidad intelectual y cultural, una línea editorial como la que acabamos de intentar describir... y orientar todo el trabajo en esa dirección.

3. Confluencia de disciplinas y públicos

La revista incluye contenidos relevantes para profesionales, docentes, investigadores y estudiantes de, entre otras, Antropología, Arqueología, Arquitectura, Bellas Artes, Biblioteconomía y Documentación, Geografía, Conservación-Restauración, Historia, Historia del Arte o Humanidades. La evolución del propio concepto de patrimonio y sus herramientas obligarán a recoger además aportaciones especializadas de materias como Biología, Física, Geología, Química, Fotografía, Informática, Ingeniería o Comunicación.

Los contactos con los profesionales e investigadores se establecen a través de los programas de formación, convenios con universidades e instituciones análogas, presencia en congresos u otras reuniones científico-técnicas y proyectos de cooperación. Se puede hablar de un control muy amplio de las fuentes de información en materia de patrimonio histórico. Y como sucede en la mayoría de las publicaciones especializadas, no sólo la redacción pregunta a los agentes sino que también las propias fuentes acuden a la revista para canalizar los contenidos de los ámbitos temáticos en los que desarrollan su actividad.



2. Cubierta del n.º 78 (mayo, 2011), cuya publicación coincidió con la celebración del seminario en la UNIA.

4. Revista profesional, en la periferia de las científicas

Tras algunos años de trabajo a principios de este siglo XXI en la construcción de un perfil predominantemente científico y técnico, en julio de 2006 se decidió avanzar en nuestra apertura a la sociedad y se optó por dar un giro que hiciera más asequibles los contenidos de la revista a un público general interesado en el patrimonio.

La atención en estos momentos no sólo se dirige a los especialistas del patrimonio histórico, sino a los ciudadanos con inquietudes patrimoniales. Se trata de un universo de lectores restringido en cuanto al número, pero no por ello necesariamente especializado. Y los contenidos se alejan tanto de la cultura de masas, de los temas de moda, de la divulgación cultural, como también de todo academicismo.

De esta forma, por la vía de los hechos, viene a identificarse con lo que se ha venido a llamar revistas profesionales, que se diferencian

de las científicas fundamentalmente en el tema de la selección de originales; en el sistema de evaluación de las contribuciones propuestas.

Esta concurrencia de la que venimos hablando de disciplinas académicas, colectivos profesionales, instituciones y entidades públicas o privadas, agrupaciones ciudadanas, públicos varios constituye una de las grandes riquezas de la revista, uno de sus valores, y responde a una voluntad expresa ya manifestada en el editorial del n.º 8, allá por el año 1994.

El encuentro también se traduce a nivel interno, ya que todo el Instituto está comprometido con la revista. En las propuestas y en la elaboración de contenidos intervienen responsables y técnicos de todas las direcciones y centros del IAPH, coordinados por una redacción profesionalizada. Sin lugar a dudas es un esfuerzo colectivo, como se trató de poner de manifiesto en la portada que conmemoraba el décimo aniversario de la revista.



3. La portada del n.º 40-41 refleja cómo todo el IAPH está implicado en la elaboración de la revista.

5. Difícil adscripción

¿Dónde encuadrar esta revista que es de todos y que -al mismo tiempo- no resulta plenamente satisfactoria para ningún colectivo disciplinar o profesional? Algunas opciones de organizar y entender las más de 250 revistas culturales que se editan en nuestro país desde el asociacionismo privado³, redes académicas y de investigación⁴ o instituciones especializadas en patrimonio cultural⁵ muestran cuán complicado resulta encasillarla exclusivamente en alguna de las categorías disciplinares que proponen, pues no responde plenamente al esquema de ninguna de ellas y además recoge contenidos relacionados con casi la mayoría de los grupos, aunque sea de modo puntual.

No cabe duda de que esta complicada adscripción puede influir en el posicionamiento de la revista, pero no es en este aspecto temático donde se encuentra el caballo de batalla de la visibilidad de la publicación a corto plazo. Los retos a los que nos enfrentamos, que entendemos son compartidos por la mayoría de revistas culturales, ya tengan un perfil más científico o profesional, son:

1. El de la búsqueda de nuevos canales de difusión. La revista *PH* se comercializa mediante suscripción. En un sentido estricto, no se vende ni tiene un precio de venta al público, sino que se distribuye de forma gratuita, abonando los suscriptores a una empresa colaboradora el coste del envío postal.

Una revista como *PH: Boletín...* no se encuentra en quioscos, librerías o grandes superficies. ¿Por qué? Por un lado, la distribución comercial, con ánimo de lucro, opera con criterios y tiradas muy alejados de las circunstancias de las revistas institucionales y no les interesan como negocio. Por otra parte, la difusión y comercialización requieren recursos, organización del trabajo y personal para el que las administraciones públicas -como

³ Asociación de Revistas Culturales de España (www.revistasculturales.com).

⁴ Catálogo del sistema de información Latindex (www.latindex.unam.mx), bases de datos de ciencias sociales y humanidades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (bdoc.csic.es:8080/).

⁵ Base de datos bibliográfica AATA del Instituto Getty de Conservación (aata.getty.edu/nps/).

las hemos concebido hasta el momento- no están preparadas. Seguramente en este apartado estaremos todos de acuerdo en que hay mucho trabajo por hacer en la mejora de la gestión de la distribución, la gestión de suscripciones y la promoción. Y si tiramos de este hilo surgirán interrogantes en torno al modelo de negocio, la posible necesidad de búsqueda de fuentes externas de financiación o la perspectiva de venta directa.

2. El de la sintonía con nuevos lectores, con los actuales universitarios, con públicos más jóvenes o más activos desde el punto de vista de la comunicación a través de la web y que acceden al conocimiento de un modo radicalmente distinto a como lo hicieron el grueso de nuestros clásicos lectores. Debemos preguntarnos si los contenidos que generamos, la manera en que los difundimos o la forma en que interactuamos, corresponden a los lenguajes que ellos manejan.

Tenemos que continuar dando respuestas a esos suscriptores educados en una cultura impresa y que siguen valorando mucho el objeto, el continente impreso frente a otras opciones de acceder al contenido, y -al mismo tiempo- apostar por los estudiantes, profesionales e investigadores inmigrantes o nativos digitales que prefieren otros soportes y otras formas de comunicación. En caso contrario, envejeceremos como cabecera y envejecerán y retrocederán nuestros lectores, sin garantizar el necesario relevo generacional.

6. Bibliografía

DELGADO LÓPEZ CÓZAR, Emilio; RUIZ PÉREZ, Rafael y JIMÉNEZ CONTRERAS, Evaristo. *La Edición de Revistas Científicas. Directrices, Criterios y Modelos de Evaluación*. Madrid: FECYT, 2006.

GARCÍA LEIVA, María Trinidad. *Las revistas culturales y su futuro digital: Documento de trabajo 112/2007*. Madrid: Fundación Alternativas, DL 2007, 61 p. <www.falternativas.org/laboratorio/documentos/documentos-de-trabajo/las-revistas-culturales-y-su-futuro-digital> [25/04/2008].

GARCIA VICENTE, José. *Búsqueda, publicación y difusión de información científica en el campo de la conservación de monumentos y sitios históricos: Resultados del cuestionario del Centro de Documentación del ICOMOS: ICOMOS y el Acceso Abierto: Creación de un repositorio institucional y temático*. Paris: ICOMOS Documentation Centre, 2010 <openarchive.icomos.org/397/1/Report_Spanish.pdf> [01/04/2011].

JORNADAS de Difusión de la Evaluación de Revistas Científicas. Madrid: FECYT, 2008 <recyt.fecyt.es/index.php/index/recyt/jornada120608> [19/10/2010].

LÓPEZ, José Alberto. “Rasgos y problemas de las cabeceras culturales. Revista iberoamericana de Comunicación”. En DÍAZ NOSTY, B. *Medios de comunicación: el año de la televisión*. Madrid: Fundación Telefónica, 2006, pp. 177-181.

REVISTAS Culturales: Realidad y Perspectivas (2007-2008). Madrid: Asociación de Revistas Culturales de España (ARCE), 2008, 94 p. <www.revistasculturales.com/xinformes/realidad_perspectivas.pdf> [03/03/2011].

SEMINARIO ‘La edición cultural: sentido y oportunidades’. El Escorial, 1 y 2 de julio de 2010 [síntesis de intervenciones y debates]”. En *ARCE: Asociación de Revistas Culturales de España: www.revistasculturales.com*. <www.revistasculturales.com/xinformes/1SeminArce2010.pdf> [01/04/2011].

VÁZQUEZ RAFAEL, María Josefa y GUERRERO RODRÍGUEZ, Martín. “Las revistas científicas y culturales: un estudio de las variables de gestión, financiación y difusión”. *Campo Abierto*, vol. 25, 2 (2006), pp. 39-74.
<www.doredin.mec.es/documentos/00920073000038.pdf>
[02/04/2011].